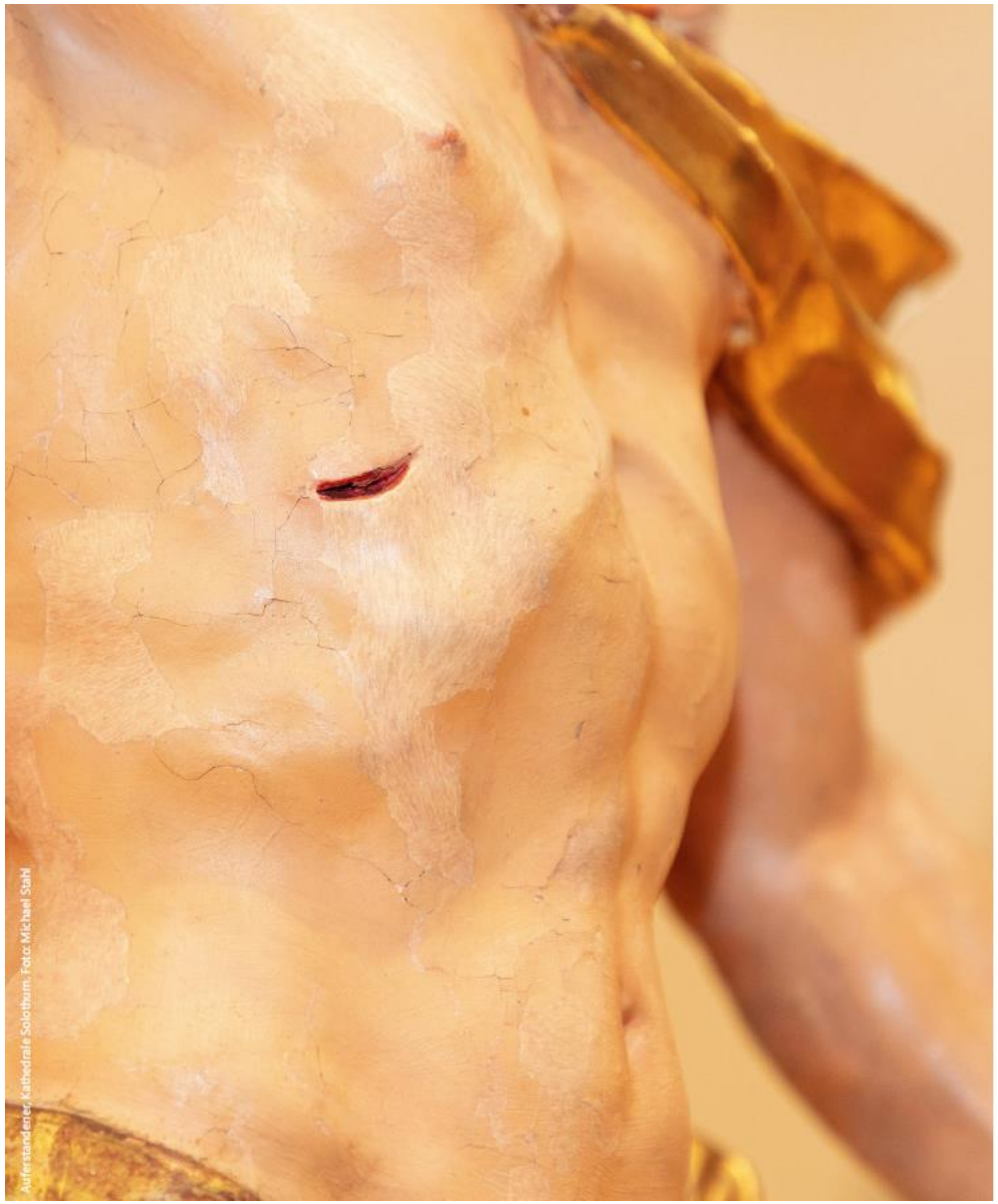

Domingo de Pascua, 12 de abril de 2020

El ángel, dijo á las mujeres: No temáis; porque yo sé que buscáis á Jesús, el crucificado. No está aquí, pues como lo dijo ha resucitado. ¡Venid, ved el lugar donde fue puesto!
MT 28:5-6

¡Cristo ha resucitado! No como un ser espiritual no como una mera idea que permanece viva a través de la narración. La tumba está realmente vacía, el cuerpo no está. Jesús encarnado se levantó. La resurrección de Jesús es total, cuerpo y espíritu, su historia terrenal completa. Testimonio dan sus heridas que también después de la resurrección son visibles, incluso tocables para Thomas.

Esta resurrección se nos promete a todos, la finalización de nuestra historia terrenal. Todas las lágrimas se secarán. Dios llama a todos y cada uno de nosotros por su nombre. Dios nos regala la alegría de la Pascua, un júbilo sobre la cambiabilidad de toda la creación, una victoria de la vida sobre la muerte.

Seamos felices con esta vida, que también en tiempos de crisis, ya está brotando y esperemos su pleno florecimiento.

Felix Gmür, Obispo de Basilea

Oración **Dios vivo, te agradecemos desde el fondo de nuestros corazones por Jesús. Como lo dijo, ha resucitado. Gracias a tí que podemos creerlo. Gracias por la vida. Aleluya. Amén.**

Bistum Basel
Diocèse de Bâle